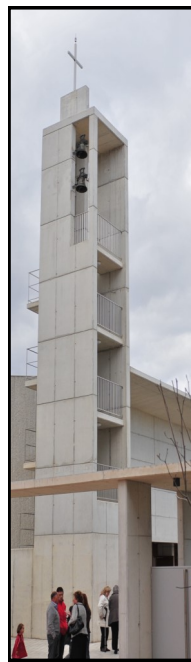


31. «El carácter secular es propio y peculiar de los laicos.... A los laicos corresponde, por propia vocación, tratar de obtener el reino de Dios **gestionando los asuntos temporales y ordenándolos según Dios**. Viven en el siglo, es decir, en todos y cada uno de los deberes y ocupaciones del mundo, y en las condiciones ordinarias de la vida familiar y social, con las que su existencia está como entretejida. Allí están llamados por Dios, para que, desempeñando su propia profesión guiados por el espíritu evangélico, contribuyan a la santificación del mundo como desde dentro, **a modo de fermento**. Y así hagan manifiesto a Cristo ante los demás, primordialmente mediante el testimonio de su vida, por la irradiación de la fe, la esperanza y la caridad. Por tanto, **de manera singular, a ellos corresponde iluminar y ordenar las realidades temporales** a las que están estrechamente vinculados, de tal modo que sin cesar se realicen y progresen conforme a Cristo y sean para la gloria del Creador y del Redentor».

33. «Los laicos están especialmente llamados a hacer presente y operante a la Iglesia en aquellos lugares y circunstancias en que **sólo puede llegar a ser sal de la tierra a través de ellos**»

Oración

Gracias, Señor, por enseñarme...
que ayudar a los demás
es la mejor manera
de ayudarse a uno mismo:
que hacer sonreír a los otros
fortalece mi alegría
y aleja mis lamentos y tristezas;
que pasar entre la gente
curando las heridas de la vida
es la mejor medicina
para mi corazón abatido;
que ser humilde y sencillo
es la única forma de ser grande.
Gracias, Señor. por enseñarme el sentido de la entrega.



COMUNIDAD DE SANTA CLARA SANTA KLARA KOMUNITATEA

Lectura del santo evangelio según san MATEO 5,13-16

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: –Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve sosa, ¿con qué la salarán?

No sirve más que para tirarla fuera y que la pise la gente. Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte.

Tampoco se enciende una vela para meterla debajo del celemín, sino para ponerla en el candelero y que alumbre a todos los de casa. Alumbre así vuestra luz a los hombres para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en el cielo.

Palabra del Señor

Ser sal, es decir, dar sentido a las cosas que hacemos, desde el motivo de la fe.

Ser luz, es decir, poner contorno a las cosas que encontramos desde la confianza que da la esperanza. Como conclusión de las bienaventuranzas las dos metáforas describen una realidad: los destinatarios de las mismas ya son sal y luz para el mundo; y esta realidad se convierte a su vez en una responsabilidad: han de dar frutos con sus buenas obras.



HOMILIA

¿Sal y luz?

Llama la atención escuchar a Jesús que nos define a sus discípulos como «sal de la tierra» y «luz del mundo». Hemos perdido relevancia social, a veces tenemos la sensación de que detrás de nosotros no hay relevo en la Iglesia Y hoy escuchamos: «Vosotros sois la sal de la tierra y la luz del mundo».

Desde la fe en Jesús es una ventaja la situación secularizada que nos está tocando vivir. De esa forma somos colocados donde Jesús quiere que estemos situados sus discípulos: en el corazón de mundo, en medio de las gentes. Según el papa Francisco «en las periferias existenciales de los seres humanos».

Identidad y misión son lo mismo

Con frecuencia hemos sido educados en ideales grandiosos. Y así confundimos nuestro ser discípulos y la misión que nos corresponde con comprometernos en tareas de atención a los necesitados, a los enfermos, a la catequesis parroquial, a una organización humanista, a un movimiento eclesial... Pero, cuando descubrimos que nuestra misión prioritaria está en la vida ordinaria y anónima (familia, trabajo y relaciones), entonces la necesidad de hacer algo especial enmascara nuestra vanidad y quizá algo peor: nuestra fe superficial y nuestro amor rácano.

Damos sabor si nuestra calidad de vida lo tiene. Somos luz, si nuestra existencia es luminosa.

En continuidad con las Bienaventuranzas del domingo pasado

Jesús nos dice, al final del evangelio de hoy, que nuestra luminosidad tiene como finalidad que nuestras buenas obras den gloria a Dios Padre. ¿Qué obras dan gloria a Dios Padre? Sin duda: las obras que brotan de vivir según las Bienaventuranzas que la Iglesia nos ofrecía el domingo pasado. Si alguien nos ve felices cuando las cosas nos van bien, que somos libres sin necesidad de afirmarnos a nosotros mismos, que tenemos paz de fondo cuando los problemas se nos amontonan, que nos olvidamos fácilmente de nosotros mismos en favor de los demás...



Entonces es posible que alguien se entere de que nuestras obras remiten a Dios, aunque es posible que muchos no se enteren. Pero eso no nos importa, porque no vivimos para que nos importe.

El secreto está en la mirada: Jesús se fía y nos confía su propia misión El secreto está en la mirada con que miramos esa vida ordinaria. Renovada esa mirada cada mañana, nos permite mirar a Dios en ese breve momento de oración.

Nos permite mirar a los nuestros, familiares, conocidos, compañeros con los que nos vamos a encontrar en el trabajo. ¿Quién nos impide darles rostro y dignidad de personas? ¿Cómo te mira a ti, cómo los mira a todos ellos el Padre del cielo? Renovar nuestra mirada es una dosis de esperanza cada día. Justo la que necesitamos, ni más ni menos.

PONER SABOR A LA VIDA—EL LAICADO

La llamada a ser sal y luz se dirige directamente a los discípulos, que viven ya el estilo de vida que implican las bienaventuranzas. Pero ese estilo de vida no es para vivirlas uno mismo, sino para salir al mundo y ser, en él, sal y luz. Dar sabor al mundo. El discurso directo da un énfasis especial: es toda la comunidad la llamada a ser sal y luz en medio del mundo. Toda la comunidad queda implicada en este dar sabor a la vida, pero especialmente aquellas personas que viven en el tejido interno de la sociedad: los laicos. Así lo expresa el Concilio Vaticano II, en el capítulo dedicado a los laicos dentro de la Constitución *Lumen Gentium* (nn. 31-36):